



Son cientos de pañales llevados, con respeto y cariño, a casos de extrema necesidad en diversos lugares de la comuna puerto.

La institución conformada por veinte socios activos, la preside la empresaria Cristina Encina. Este año - septiembre - cumplen 99 años de vida institucional.

Desde sus inicios ha mantenido un silencioso trabajo social para ir en ayuda de personas más necesitadas, como su programa de entrega en comodato de caires clínicos, la campaña de pañales para enfermos posttrados, becas a estudiantes universitarios y secundarios, etc.

Además, se debe recordar que fue Rotary Club Coquimbo que, haciendo gestiones, trajo para hacer entrega al municipio de Coquimbo, el laboratorio de

Idiomas que lleva el nombre de Paul Harris, fundador de Rotary Internacional.

En sus hitos relevantes también está la reposición casi completa de la sede so-

cial para los vecinos de Puerto Aldea, con ayuda de estudiantes de Canadá, contactos por Rotary. La sede es orgullo de los vecinos de ese lugar costero al sur de Ton-

goy, verdadero centro cívico de la comunidad de pescadores.

Durante la pandemia, Rotary dio apoyo a ollas comunes en la Parte Alta, re-

partieron miles de mascarillas, cada año entregan en comodato sillas de rueda, bastones y otros implementos necesarios para personas con problemas de salud.

Mundialmente, Rotary encabeza la campaña contra la erradicación de la Polio... y lo están logrando logrando. En Chile dejó de ser epidemia.

«Somos una institución de personas motivadas por desarrollar la amistad, trabajar por la paz del mundo y lo hacemos poniendo al servicio de la comunidad nuestras capacidades. Pagamos una cuota de 15 mil pesos mensuales. Lo demás es gestión colectiva», resume su presidenta Cristina Encina.

La gran labor social que realizan voluntarios de Rotary Club Coquimbo

